

La Gracia Enseña la Piedad



Part 2/15

La Gracia
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted compartiendo preciosas verdades de la Escritura. Esta semana estamos tratando el tema de "La gracia", que es muy apropiado para esta época. Si usted logra entender y explicar las verdades que voy a compartir, esas le ayudarán a enfrentar el Año Nuevo con mayor confianza y seguridad.

Hemos visto previamente que la Escritura describe que la gracia es como el rostro de Dios vuelto y resplandeciendo sobre nosotros. El resultado de esto es siempre la paz. Esto es más que una simple actitud de parte de Dios. Es más que un simple concepto. Dios nos transmite su presencia a través de su gracia. Estamos viviendo y caminando en la gracia de Dios, estamos rodeados de un ambiente diferente. Estamos protegidos. Usé el ejemplo de personas manejando un auto sin aire acondicionado en un día muy caluroso. Pero una persona que tiene la gracia de Dios es como alguien que viaja en auto con aire acondicionado. Las características del tiempo permanecen iguales; pero la atmósfera que lo rodea es diferente. Esa persona goza de la frescura y la comodidad que los otros no tienen. Esa es la gracia de Dios. La presencia de Dios se nos fue transmitida.

En mi charla de ayer me referí a dos cuadros de la gracia de Dios en el Antiguo Testamento; uno está en el libro de los Salmos y decía: "Dios rodeará al justo con su favor [o su gracia] como con un escudo". La gracia de Dios es como un escudo, un escudo invisible que nos rodea por todos lados y que nos protege de todo mal.

El segundo cuadro de la gracia de Dios está en el libro de los Proverbios y dice: "La benevolencia de un rey es como nube de lluvia tardía". Señalé que Jesús no es solo un rey, sino el rey de reyes. Estamos rodeados por esa nube que trae fruto y bendición cuando su favor está sobre nosotros. Es una nube que es bienvenida donde quiera que aparezca.

Hoy voy a compartir con usted otro aspecto de la asombrosa gracia de Dios, un aspecto que al principio podrá sorprenderlo. Mucha gente que crecieron con la confianza en la gracia de Dios y usan frases como "la gracia de Dios", no se dan cuenta de ese aspecto en particular. Es la gracia que nos enseña. Voy a repetirlo: "la gracia nos enseña".

Hoy leeré el capítulo 2 de la Epístola de Pablo a Tito para resaltar esa verdad. En esa Epístola y particularmente en

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

ese capítulo, Pablo está hablando a Tito: Quien era un hombre joven en el ministerio y servía como Pastor en representación de Pablo, cómo cuidar del pueblo de Dios, cómo hacer lo mejor para ellos y cómo sacar lo mejor de ellos. El habla de varias categorías diferentes dentro de la congregación en general, como los jóvenes, las ancianas, los viejos y así sucesivamente. En cada sección de ese capítulo en particular Pablo instruye a Tito lo que debe enseñar a cada uno. Al final del capítulo él dice: "Recuerda que es la gracia de Dios que nos enseña a todos". En otras palabras, Tito ha de ser un instrumento de la gracia de Dios para enseñar lo que Pablo le dice que enseñe. No tengo tiempo para leer el capítulo, pero leeré los versículos en particular que resaltan este énfasis sobre la enseñanza. Tito capítulo 2 versículos del 1 al 3 y el 6 y el 9:

> Tú, en cambio, predica lo que está de acuerdo con la sana doctrina. 2 A los líderes de la iglesia, enséñales que sean moderados, respetables, sensatos, e íntegros en la fe, en el amor y en la constancia.3 A las ancianas, enséñales que sean reverentes en su conducta, y no calumniadoras ni adictas al mucho vino. Deben enseñar lo bueno...6 A los jóvenes, exhórtalos a ser sensatos. Exhortar o alentar es una forma de enseñanza.9 Enseña a los esclavos a someterse en todo a sus amos, a procurar agradarles y a no ser respondones. (NVI)

Ese pasaje habla de varios grupos de personas: los jóvenes, los ancianos y las ancianas. En cada uno de ellos hay un énfasis en particular en la enseñanza que necesitan. Luego Pablo procede a terminar el capítulo describiendo la gracia de Dios. Lo que está diciendo en realidad es que todos esos aspectos diferentes de la enseñanza proceden de una sola fuente que es la gracia de Dios. Eso es lo que Pablo dice con respecto a la gracia de Dios en los versículos del 11 al 14:

> 11 En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvaciónEsta es una hermosa frase, "su gracia, la cual trae salvación". Cuando Dios nos mira con favor, hay salvación. Pablo continúa hablando de la salvación de Dios en el siguiente versículo12 y (la gracia de Dios) nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con dominio propio, justicia y devoción, 13 mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. 14 Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien. (NVI)

Veamos algunas de las cosas que la gracia nos enseña. Al hacerlo quiero que revise su propia vida. ¿Está la gracia de Dios enseñándole esas cosas? O ¿tal vez usted no es tan buen alumno de la gracia de Dios? Por ejemplo, la primera es muy fuerte. La gracia nos enseña a decir "no" a la impiedad y a las pasiones del mundo. No llegará muy lejos en la vida si no sabe decir "NO" y que en realidad sea "NO". Hay situaciones en la que usted será confrontado por la tentación o para hacer el mal o tomar una salida fácil que no es la voluntad de Dios. Usted nunca tendrá éxito en la vida si no ha aprendido a decir "NO" y decirlo de una manera que el diablo y todos los demás sepan que no dará ningún resultado seguir molestándolo con esa tentación. Es la gracia que nos enseña a decir "NO" a lo profano y a las pasiones del mundo.

Segundo, la gracia nos enseña a ser sobrios, justos y a vivir piadosamente. Algunas personas tienen la idea de que con la gracia se puede hacer lo que nos da la gana. Eso es exactamente lo opuesto a lo que Dios dice: si usted es enseñado por la gracia, eso le hará vivir sobria, justa y piadosamente.

Tercero, la gracia nos enseña a esperar la venida de Jesucristo. Nos da un objetivo hacia el cual nuestras vidas deben estar dirigidas: la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Creo que alguien que no se emociona en la segunda venida de Jesús, realmente no está viviendo en la gracia de Dios.

Además, la gracia nos recuerda que Jesús murió para redimirnos de toda maldad. Para purificarnos. Todo el énfasis de ese pasaje está en sacarnos de nuestra maldad para redimirnos y purificarnos.

Quinto, la gracia nos enseña a querer hacer lo bueno. Ese es un cuadro diferente del que las personas oyen en sus iglesias. Es todo lo contrario. La gracia nunca establece una

norma más baja que la ley. Su norma es más alta; pero hay una diferencia. La ley nos enseña desde afuera y la gracia nos enseña en lo íntimo. La ley es mandamiento, son reglas que se les presentan y le dicen: "haga esto" o "no haga aquello". Usted dice: "está bien". Sin embargo hay algo que usted no puede responder. Hay un rebelde adentro que simplemente no cede ante la ley.

La gracia viene y cambia al rebelde en lo íntimo. Comienza a hablarle al rebelde convertido y le dice: "así es como debes vivir. Así debes responder a tal o cual persona. Ese es el camino que debes tomar en esa situación difícil" y al ser confrontado por la tentación, solo habrá una palabra que pueda decir y es esta: ¡NO! Así es como nos enseña la gracia.

Quiero concluir citando dos advertencias del Nuevo Testamento contra el abuso de la gracia de Dios. Supongo que usted se da cuenta que es posible abusar de la gracia de Dios. Eso es algo terrible. Pablo dice en 2 Corintios 6:1:

> Nosotros, colaboradores de Dios, les rogamos que no reciban su gracia en vano. (NVI)

Eso prueba que es posible recibir la gracia de Dios en vano, ¿qué quiere decir eso? Significa que usted reclama la gracia de Dios. La gracia empieza a operar en su vida; pero usted no deja que le enseñe. No se sujeta a la disciplina de la gracia. Sigue viviendo a su manera, complaciéndose a sí mismo y declarando que está bajo la gracia de Dios. Pero, usted se está engañando. Porque si en verdad vive en la gracia de Dios, las cosas que la gracia le enseñe serán manifestadas en su vida. Si no se manifiestan entonces usted está recibiendo la gracia de Dios en vano.

También hay una fuerte advertencia en la Epístola de Judas, versículo 4:

> El problema es que se han infiltrado entre ustedes ciertos individuos que desde hace mucho tiempo han estado señalados para condenación. Son impíos que cambian en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan a Jesucristo, nuestro único Soberano y Señor. (NVI)

La experiencia nos enseña nuevamente que, ese tipo de cosas suceden hoy en las iglesias y en otras partes. Hay gente que dice estar viviendo en la gracia de Dios; pero que la ha convertido en libertinaje. En realidad son personas inmorales seduciendo a mujeres y viviendo perdidos e inmoralmente. Aun así afirman estar en la presencia y en la gracia de Dios. Sin embargo la Escritura dice que han convertido la gracia de Dios en libertinaje. Existe una verdadera posibilidad de que así sea.

¿Cómo podemos estar seguros de no caer en eso? Yo creo que la única manera es dejándonos enseñar por la gracia. Leer nuestras Biblias y dejar que la gracia nos enseñe a ser verdaderos cristianos. Aprender a tener la clase de vida que debemos llevar. Permitir que la gracia nos de la habilidad para vivirla. So let me enfatizarle, es muy importante aprender a dejar que la gracia le enseñe.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, estaré nuevamente con usted mañana a la misma hora para compartir otro aspecto de la asombrosa gracia de Dios.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R077-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.